

## NUEVA INSCRIPCION DE SIARUM

*Julián González Fernández*

La inscripción que nos ocupa fue encontrada en el mes de diciembre de 1972, en el cortijo de Zarracatín, situado a unos 11 kilómetros de Utrera, provincia de Sevilla. Está grabada sobre un sillar de caliza, material muy abundante en la región.

Tiene una longitud de 104 cm., una altura de 53 cm. y un ancho de 27 cm. Por lo que respecta a la altura de las letras, ésta es de 7'5 cm., y la distancia interlineal de 2 cm. Presenta en su ángulo inferior derecho una fractura que no afecta al texto (lám. XXXI, fig. 1).

La forma de las letras es *capital rústica o pintada*, y según se desprende de su comparación con otras inscripciones, cuya datación está establecida, se puede fechar en la época de los Antoninos<sup>1</sup>; además, el municipio de *Siarum* conoce un particular momento de esplendor en el reinado de Adriano. La interpunción es redondeada, lo que podría representar un arcaísmo, ya que los ejemplos que se conocen de la misma aparecen casi exclusivamente en láminas de bronce y en títulos con letras en relieve.

El texto de la inscripción es el siguiente:

M. QVINTIVS . RVFVS  
LOCA . SPECTACLORVM  
EXSTRVCTA . A SOLO  
SAXSIS . C D.S.P. PRIMV  
D. D. D.

---

1. Gordon, E. A., *Album of dated latin inscriptions*, II, N. 169, Berkeley, 1964.

Es una inscripción monumental, caracterizada por su brevedad y sobriedad, aspectos que serían una prueba más de su carácter arcaico (lám. XXXI, fig. 2).

En primer lugar, figura el nombre del personaje que erigió el monumento: *M. Quintius Rufus*, quien levantó desde sus cimientos (*exstructa a solo*) cien asientos para presenciar los espectáculos en piedra (*loca spectaclorum saxsis C*) con indicación de que el pago se hizo a su costa (*D.S.P.*), y termina con la fórmula consagrada *D.D.D.*: *donum dedit dedicauit*.

La palabra del penúltimo renglón *primu* ofrece serias dificultades sobre cuál ha de ser su interpretación, pues tanto su posición como su significado resultan raros y poco frecuentes. Lo más verosímil es considerar que ha habido pérdida de la *-s* o *-m*, fenómeno no muy frecuente en inscripciones de la Bética, pero que se presenta alguna vez, por lo que *primu* significaría «el primero» o «por primera vez», respectivamente. Esta prioridad puede deberse a varios motivos: 1) que la localidad haya carecido hasta entonces de edificio para espectáculos; 2) que los que tuviera no poseyeran un basamento de piedra como el que aquí se conmemora, y 3) que la liberalidad del donante fuese algo que ocurría por primera vez en la localidad por parte de un privado con respecto a edificios para espectáculos<sup>2</sup>.

El nombre del donante, *M. Quintius Rufus*, es la primera vez que aparece en inscripciones. Sin duda, hay que relacionarlo con la *gens Quinctia*, toda vez que es corriente, en inscripciones, la pérdida de la *-c-* de este *nomen*. En una inscripción griega, encontrada en Tenos, aparece citado *L. Quinctius L. f. Rufus*, procónsul de Macedonia, de época incierta, aunque se le considera contemporáneo de Cicerón, con quien tal vez pudiéramos relacionar el personaje, cuyo nombre aparece en esta dedicatoria<sup>3</sup>. Todo lo cual nos lleva a pensar en un magistrado romano, de noble familia, que, por razones que no podemos conjeturar, hizo esta donación a los habitantes de *Siarum*.

Existe una inscripción en el *C.I.L.* en la que se conmemora una donación semejante, con la particularidad de que aquí son dos

---

2. Opinión que coincide con la emitida por el Dr. Mariner, a quien deseo expresar mi profundo agradecimiento por sus valiosas sugerencias para la interpretación de este vocablo.

3. Cf. T. R. S. Broughton, *The magistrates of the Roman Republic*, II, Ohio, 1968, p. 53. *IG*, XII, 5. 924.

los personajes, y doscientos los lugares de espectáculos. Resulta probable, pues, que cien fuese una cantidad normal en este tipo de donaciones <sup>4</sup>.

Si comparamos el texto de esta inscripción con la que es objeto del presente estudio, veremos inmediatamente que ésta es mucho más sobria y simple que aquélla, tal como se ha señalado más arriba.

El nombre del cortijo de Zarracatín probablemente no signifique gran cosa para quienes no estén familiarizados con la arqueología andaluza. No obstante, fue precisamente aquí donde Rodrigo Caro situó el municipio hispanorromano de *Siarum* <sup>5</sup>. El mismo Caro hace derivar el nombre de Zarracatín del de la ciudad <sup>6</sup>.

Habla Caro, en otros lugares de sus obras, de este municipio Siarense; por ejemplo, cuando nos menciona la existencia, en su casa, de un pedestal de mármol blanco, escrito por los cuatro lados, «*cosa no ordinaria, ni yo la he visto en otra parte, sino en el monumento Ancyrano...*» <sup>7</sup>. Se trata de la dedicación de una estatua al emperador Adriano, por Emilio Papo, cónsul, pretor y propretor de Dalmacia. Según Caro, el Senado romano, por inter-

4. *CIL*, II, 3364, cuyo texto es: *L. Manilius Gallus et L. Manilius Alexander, Aurg. ob honorem Vir. Secundum. Petitionem. M.M. Optimi Patroni. Loca Spectacul./ Numero CC. singuli ex duplici pecunia/decreto optimi ordinis municipib. M. Aurgita/ni. Dederunt. Donauerunt.*

5. R. Caro, *Memorial de la villa de Utrera*, Ed. BB.AA. Sevilla, 1883, pp. 78 ss.: «*donde más relucen estos vestigios y rastros de pueblo antiguo es en el cortijo de Zarracatín, en aquella parte que llaman la Halduba. Allí se hallan muchas piedras labradas de edificios, tejas, ladrillos... piedras escritas, que a pesar del tiempo han reservado la memoria del nombre de la ciudad... Fue, pues, en el dicho cortijo de Zarracatín una ciudad o municipio a que llamaban los antiguos españoles y romanos Siarum. Debíó de ser este lugar tan grande y de tanta población como ahora es Utrera, por la mucha memoria que de él hay en dedicaciones y cipos de mármol que allí se han hallado...*»

6. R. Caro: *Antigüedades y Principado de la ciudad de Sevilla y Corografía de su Convento Jurídico*, III, Ed. BB.AA. Sevilla, 1896, cap. 20: «*el nombre de Siario o Seario se conserva con poca corrupción desde el tiempo de los romanos, godos y árabes, y algo del pueblo antiguo, hasta que se ganó Sevilla y entonces se le repartieron sus campos y tuvo sus beneficios y pontificales... y sus fértiles campos agradecidos conservan y retienen el nombre, esparcido por todos ellos, llamándose Sarro de mano derecho y Sarro de mano izquierda, y el cortijo donde estuvo Zarracatín, de modo que la primera parte de esta dición suena el lugar y la partícula «catín» la añadieron los árabes, y quiere decir higos o higuerales, según los mismos, porque debió de haberlos...*»

Plinio: *Naturalis Historia*, 3, 11: «*oppida Hispalensis conuentus Celti, Axati, Arua; Canama, Euia, Ilipa cognomine Ilpa Italica, et a laeua Hispal colonia cognomine Romulensis, ex aduerso oppidum Osset quod cognominatur Iulia Constantia, Vergentum quod Iuli Genius, Oripo, Caura, Siarum, fluius Maenua Baeti et ipse a dextro latere infusus et inter aestuaria Baetis oppidum Nabrissa cognomine Veneria et Colobana, coloniae Hasta quae Regia dicitur et in mediterraneo Asido quae Caesarina.*»

7. R. Caro: *Antigüedades...*, cap. 37.

cesión de ésta, habría otorgado algún beneficio al municipio de *Siarum*, «*porque he oído decir que la dicha piedra se trajo de Zarracatín*»<sup>8</sup>.

Otras noticias epigráficas sobre *Siarum* nos ofrece Cean Bermúdez, que cita dos inscripciones, aparecidas en sendos cortijos, próximos a Zarracatín, en las que aparecían las palabras *ordine Siarensium*<sup>9</sup>.

Por último, debemos citar una inscripción<sup>10</sup>, en la que se dedica a la madre de M. Aemilius Afer Acilianus una estatua, ofrenda realizada por los *ordines Italicenses et Romulenses Hispalenses* y los municipios *Caesarini Asidonenses, Fortunales Siarenses et Aeneanici Callenses*. Vemos, pues, cómo *Siarum*, junto con *Italica, Hispalis, Asido* y *Callensa*, participa en esta donación. El nombre de *Fortunales Siarenses* aparece en Plinio<sup>11</sup>, si admitimos, con Dessau, que la forma *Steresibus*, ofrecida por aquél, se debe a un «*uitium codicum*».

Caro también nos menciona la existencia de monedas acuñadas en dicho municipio<sup>12</sup>, de las que han aparecido, en los últimos años, algunos ejemplares. He podido examinar, gracias a la amabilidad de D. Manuel Morales, una moneda de *Siarum* de su propiedad, encontrada también en Zarracatín. Los datos son: peso, 9,47 gm.; módulo, 26 mm.; posición de cuños, ↓; la descripción es la siguiente<sup>13</sup>:

Anverso: cabeza de Hércules a derecha con la piel de león.

Reverso: espigas a derecha, entre ellas SEARO.

Tanto en ésta, como en todas las demás, figura el nombre de *Searo*, en tanto que en las inscripciones figura el de *Siarum*. El primero, sin duda, representa el nombre primitivo de esta ciudad celta. Presenta el sufijo *-aro*, empleado en nombres geográficos y

8. R. Caro: *Memorial...*, pp. 72 ss.

9. C. Bermúdez: *Sumario de antigüedades que hay en España*, Madrid, 1832, pp. 286 ss.

10. Dessau: *ILS*, II, 1, Berlín, 1962, p. 689.

11. Plinio: *NH*, 3, 13-14: «...Celticos a Celtiberis ex Lusitania aduenisse manifestum est sacris, lingua, oppidorum uocabulis quae cognominibus in Baetica distinguuntur: Seriae adicitur Fama Iulia, Nertobrigae Concordia Iulia, Segidae Restituta Iulia, Contributa Iulia Ugultinae (cum qua et Curiga nunc est), Lacimurgae Constantia Iulia, Steresibus Fortunales et Callensibus Aeneanici...»

12. R. Caro: *Santuario de Consolación y antigüedades de la villa de Utrera*, Ed. BB.AA., Sevilla, 1884, pp. 51 ss.: «yo tengo una medalla de las que batía este lugar; por la una parte tiene un rostro, y por la otra dos espigas, y en medio de ellas esta letra: Searo.»

13. A. Vives: *La Moneda Hispánica*, Madrid, 1926, CVI, 1.

de persona, que sería preindoeuropeo y mediterráneo, y cuya área de difusión se extiende desde Asia Menor a España<sup>14</sup>. Por otra parte, *Siarum* será la pronunciación romana de *Searo*, con la cerrazón de /e/ ante vocal más abierta (cf. *alia*, *habias*, *iamus* por *alea*, *habeas*, *eamus*, en inscripciones pompeyanas).

En resumen, el mismo carácter de la dedicación revela la existencia de una población de cierta importancia, donde incluso se construyen edificios para espectáculos. Del mismo lugar proceden los epígrafes *CIL*, II, 1276-1293. Probablemente estamos ante un benefactor de la ciudad de *Searo*, que costea asientos en el anfiteatro o en el teatro, como es corriente en otras ciudades de la Bética.

---

14. Menéndez Pidal: *Manuel de Gramática Histórica Española*, Madrid, 1966, pp. 228 ss. Cita como ejemplos del sufijo -aro, el nombre *Alvaro* y los geográficos *Támara* y *Bracara*. Schulten, A.: *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid, 1962, pp. 42 ss., tras poner en relación los nombres de ríos *Tamarus*, hoy *Tambre*, en Galicia; *Támaros*, hoy *Tamar*, en Cornwall (Inglaterra), y *Támarus*, hoy *Tammaro*, en el Apenino, cerca de Benevento; un monte *Tamaro* en Locarno y una villa *Tamarón* en Burgos, concluye que se trata de un nombre ligur y no céltico.



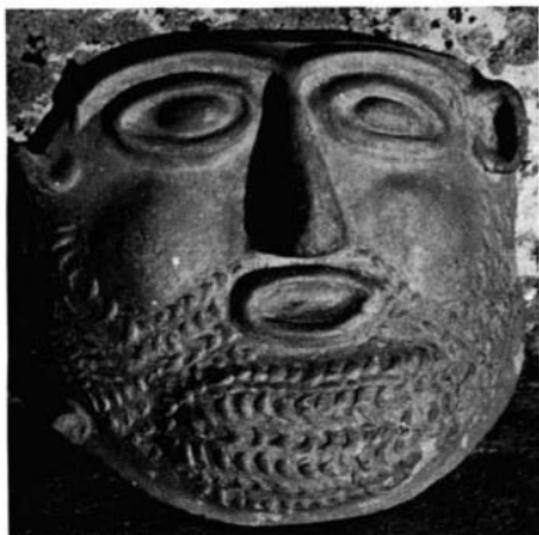


Fig. 1.—Mascarilla de terracota de Lancia (Villasabariago - León).



Fig. 2.—Máscara de bronce etrusco de Clusium (Chiusi - Italia).



Fig. 3.—Cabeza de terracota de Ibiza. M. Arq. Nacional, Según A. García y Bellido.



Fig. 5.—Cabeza de terracota de Chipre. Según E. Gjerstad.



Fig. 4.—Máscara de bronce de Clusium, (Chiusi - Italia).



Fig. 6.—Detalle de una terracota de Ibiza.



Fig. 7.—Boca de oinochoe de Valdegamas (Badajoz). Según A. Blanco.



Fig. 8.—Detalle de una escultura de Chiusi (Italia).



Fig. 9.—Detalle de una figura en barro del santuario de Alcoy. (M. Arq. de Alicante).



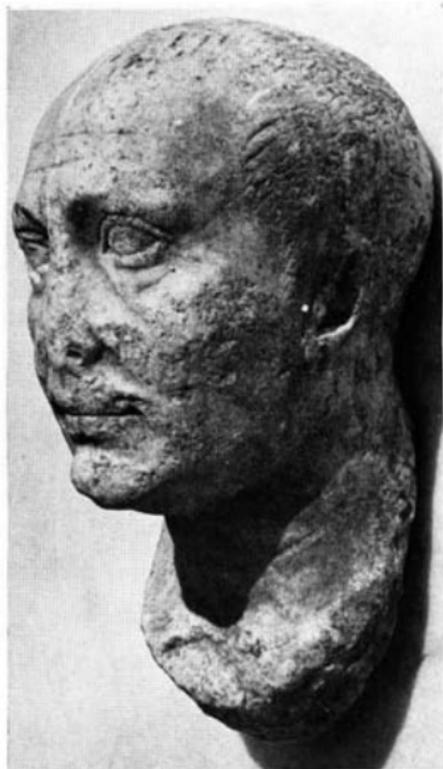
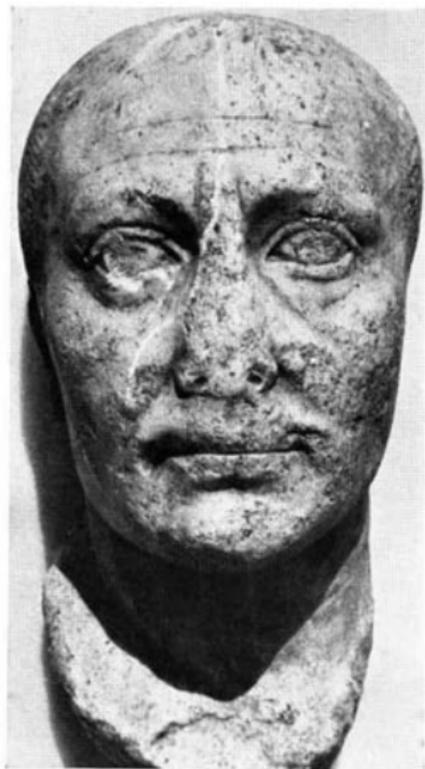
Fig. 1.—Glande de plomo con la inscripción Cn. Pompeyo.



Fig. 2.—El arrecife de Ecija a Estepa cortado junto al cortijo de «Fuentidueñas».



Fig. 3.—Localización del camino romano entre el cortijo de Cosmes y la Laguna de Ruiz Sánchez.



Figs. 1 y 2.—Desconocido de Arcos de la Frontera. (Foto Archivo de Itálica.  
Neg. 8-12-14 y 15).



Fig. 4.—Parte posterior del mismo.  
(Foto Archivo de Itálica. Neg. 8-12-9  
y 10).



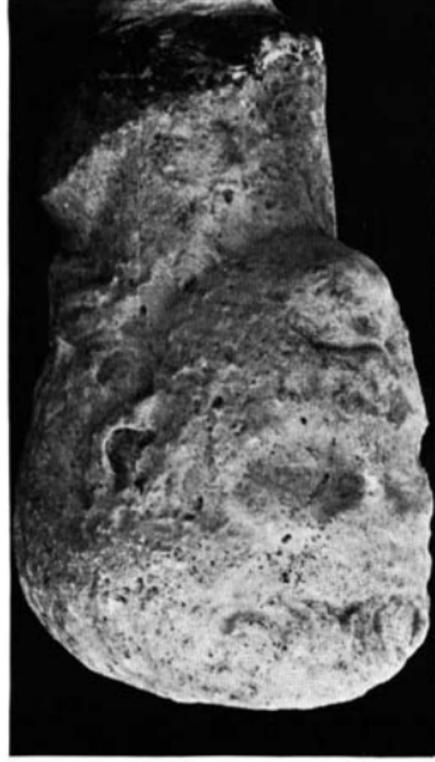
Fig. 3.—Perfil del retrato de Arcos.  
(Foto Archivo de Itálica. Neg. 8-12-7  
y 8).



Figs. 5 y 6.—Retrato Julioclaudio de Montemayor. (Foto Archivo de Iñhica. Neg. 89-31 y 16).



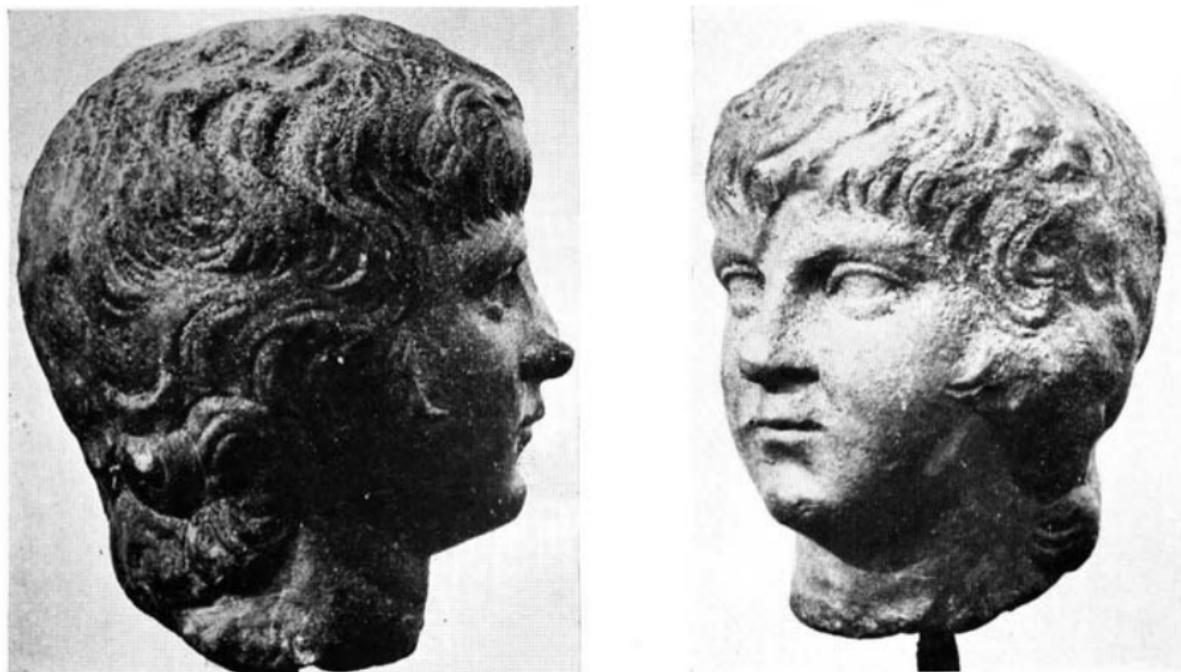
Fig. 7.—Tiberio de Tharsis.



Figs. 8 y 9.—Perfiles del mismo.



Fig. 10.—Necrón niño. (Foto Archivo de Itálica. Neg. 6-5-3).



Figs. 11 y 12.—Perfiles del mismo. (Foto Archivo de Itálica. Neg. 6-5-3 y 4).



Figs. 13 y 14.—Desconocido de Aroche. (Foto Instituto Arqueológico Alemán. Neg. J. 148 y 153).



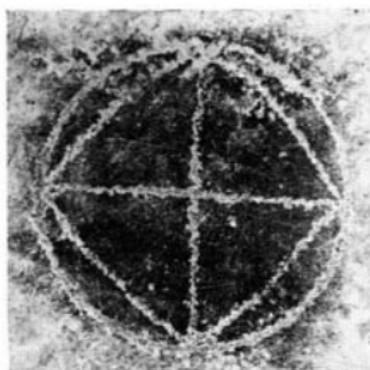
Figs. 15 y 16.—Desconocido de Aroche. (Foto Instituto Arqueológico Alemán. Neg. J. 154 y 149).



Fig. 17.—Putto de Montemayor. (Foto Archivo de Itálica. Neg. 8-9-9).



Fig. 18.—Parte posterior del mismo. (Foto Archivo de Itálica. Neg. 8-8-34).



Figs. 1 y 2.—*Tabulae* situadas en la entrada oriental del anfiteatro.



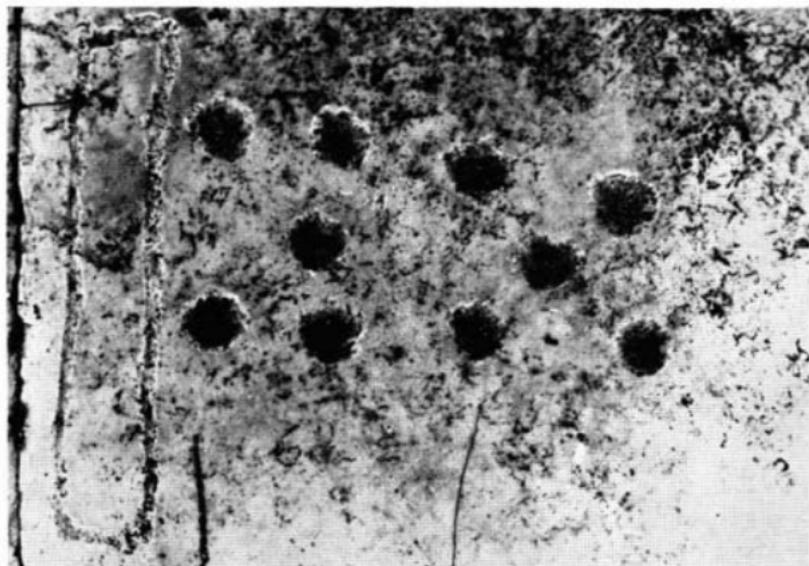
Fig. 3.—*Tabulae* grabadas en la calle que limita la manzana del mosaico del nacimiento de Venus por su lado oriental. Obsérvense la superposición y el desgaste de la de hoyuelos.



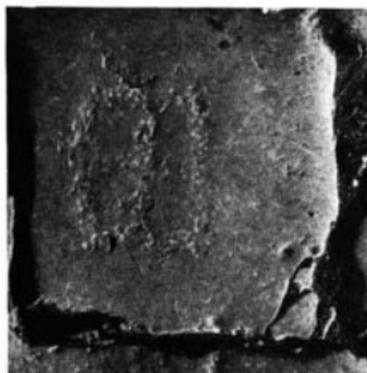
Fig. 4.—Losa con otro caso más de tablas de juego superpuestas.



Fig. 5.—Gran losa grabada con diversas tabulae.



Figs. 6 y 7.—Tablas de juego grabadas en las gradas marmóreas del teatro.



Figs. 8 y 9.—*Tabulae* situadas en la calle oriental de la manzana mencionada.



Fig. 10.—*Tabula* de hoyuelos en la esquina nororiental de la misma manzana.



Fig. 1.—Pilar del acueducto sobre el arroyo Conejo.



Fig. 2.—Primer arco del acueducto sobre el arroyo Churriana.

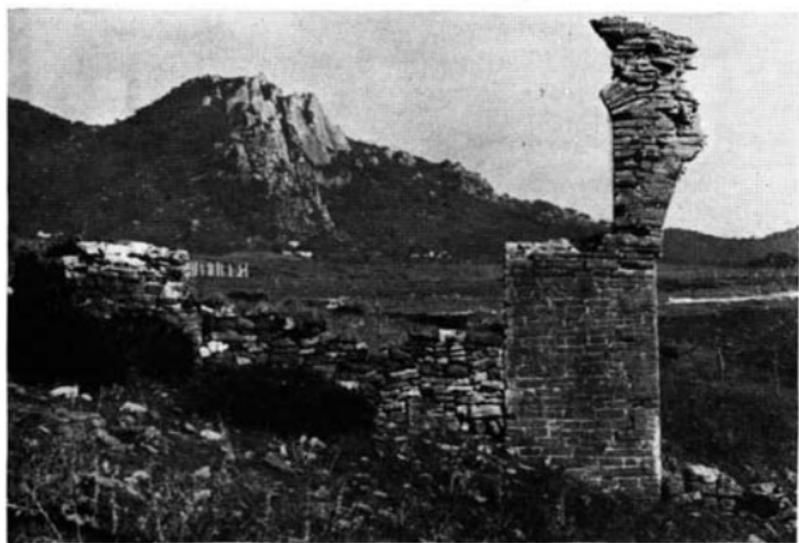


Fig. 3.—Pilar junto al cauce del arroyo Churriana.



Fig. 4.—Primer tramo. (Foto de *Fouilles...*).



Fig. 5.—Tramo del a. Conejo. (Foto de *Fouilles...*).



Fig. 6.—Tramo del a. Pulido. (Foto de *Fouilles...*).



Fig. 7.—Acueducto sobre el arroyo de la Chorrera.



Fig. 8.—Canal excavado cerca de la Teja.



Fig. 9.—Pilar junto al Alpariate.  
(Foto de Fouilles...).



Fig. 10.—Estado actual del acueducto  
sobre el Alpariate.



Fig. 11.—Canal y pozo del acueducto  
sobre el arroyo Chorrera.



Fig. 3.—Fragmento izquierdo del dintel del monumento funerario de Emerita con parte de la inscripción.



Fig. 4.—Fragmento derecho del mismo dintel.



Fig. 5.—Frontón que corona el monumento.



Fig. 6.—Moldura que decora la parte posterior de las dos piezas transversales.

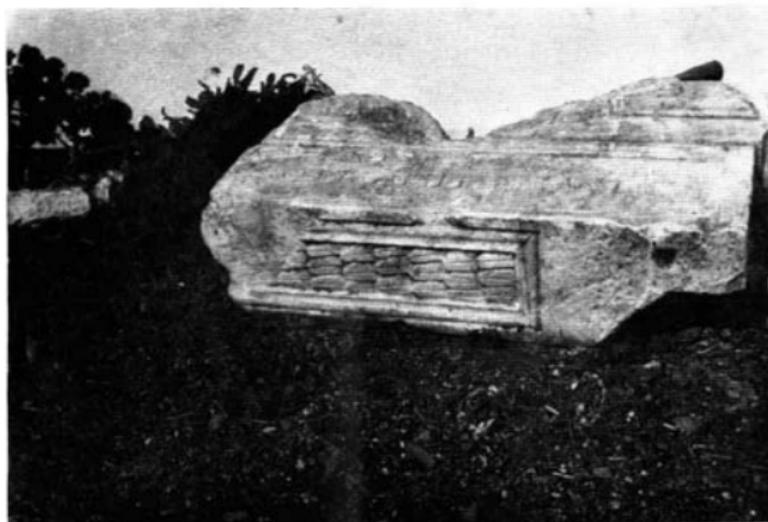


Fig. 7.—Vista del soffito que decora la parte inferior del dintel.



Fig. 8.—Tumbas del cementerio de Isola Sacra en Ostia.



Fig. 9.—Catacumbas de S. Sebastián (Roma).



Fig. 10.—Edículo en la *Fons Iuturnae* del Foro Republicano (Roma).



Fig. 11.—Panel central en un «sarcófago de puertas» en el Museo del Ermitage.



Fig. 1.—Basa A.



Fig. 2.—Basa B.



Fig. 1.—Fotografía de la inscripción tal como fue encontrada, pudiendo observarse perfectamente las señales del arado que la desenterró.



Fig. 2.—Texto de la inscripción, Vista frontal.